

LA METEOROLOGÍA EN LA VIDA Y OBRA DE JOAQUÍN SOROLLA.

Capítulo 2. SOROLLA Y LA NIEVE. Primera parte

Por Manuel Antonio Mora García, Meteorólogo del Estado. Delegado Territorial de AEMET en Castilla y León.



Sierra Nevada en otoño, Granada 1909 MS NI 00845

Como continuación del anterior capítulo, dedicado a la luz, vamos a centrarnos en las obras de Joaquín Sorolla en que la nieve es protagonista o forma parte del paisaje.

La nieve sin duda atraía a Sorolla por su albedo, luminosidad y la variedad de tonos blancos y grises que presenta. La saturación de la luz blanca en los paisajes nevados con cielos cubiertos supone una gran dificultad para los pintores, por ello son pocos los artistas que abordan este tipo de obras. Sin embargo, el blanco de plomo es el color fundamental en la paleta de Sorolla, y encontró en los paisajes nevados la mejor forma de ejercitar la pintura y el dominio del color.

La vida de Joaquín Sorolla (1863-1923) transcurre fundamentalmente entre Valencia, su ciudad natal, y Madrid, con excepción del periodo de cuatro años que pasó en Italia durante su etapa de formación como artista. Desde el punto de vista climatológico, podemos considerar que la vida de Sorolla coincide con la transición entre el periodo climático conocido como la pequeña



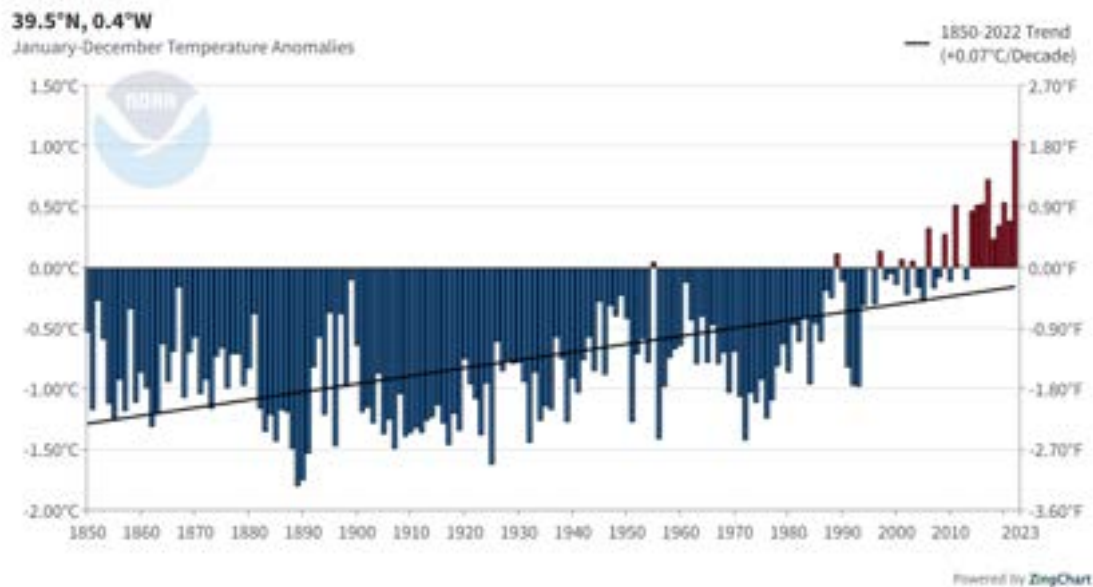
Edad de Hielo y el actual calentamiento global, por tanto una época con temperaturas anormalmente más bajas a las actuales y con una mayor frecuencia relativa de nevadas.

Durante su estancia en Madrid, Joaquín Sorolla fue testigo del desarrollo del Instituto Central Meteorológico (ICM), creado en 1887 y precursor de la actual AEMET. También fue partícipe de las actividades de la Institución Libre de Enseñanza (ILE), creada unos años antes. Como veremos en otro capítulo, es posible conjeturar que el primer director del ICM, Augusto Arcimis, igualmente institucionista, llegase a conocer a nuestro insigne pintor valenciano.

El clima en España a finales del siglo XIX y principios del siglo XX.

Tras la Pequeña Edad de Hielo, el clima de España, con temperaturas anormalmente inferiores a las actuales y con una gran variabilidad en cuanto a precipitaciones con un carácter pulsante, evolucionó con un calentamiento sostenido desde principios del siglo XX, aunque más notable en las temperaturas máximas que en las mínimas (Brunet et al., 2006). Las evidencias nos demuestran que Sorolla (1863-1923) vivió en un contexto climático muy diferente al actual.

Utilizando datos del análisis de temperatura global de la National Oceanic and Atmospheric Administration (NOAA), en la siguiente gráfica se representan las anomalías de temperatura media anual con respecto al valor normal del periodo 1991-2020, desde 1850 hasta la actualidad en Valencia, donde Joaquín Sorolla residió hasta los 21 años de edad (1863-1885). Se aprecia la clara tendencia ascendente de las temperaturas (0,07 grados por década).



A principios de 1885, tras haber logrado una beca de la Diputación de Valencia, Joaquín Sorolla se traslada a Roma y posteriormente a Asís. Seguramente lamentó no haber estado presente en una de las grandes nevadas históricas en Valencia, que ocurrió a las pocas semanas de marchar hacia Italia. No pudo plasmarla con sus pinceles, pero sí lo hizo con su cámara el reconocido fotógrafo Antonio García Peris, su futuro yerno. El museo Sorolla conserva varias fotografías de ese evento.



Vista de la ciudad de Valencia nevada. Positivo antiguo. Enero 1995. Antonio García Peris (atribuida). Museo Sorolla NI 84011 y NI 84012



Vista de la ciudad de Valencia nevada. Positivo antiguo. Enero 1885. Museo Sorolla NI 84013 y 84014



Vista de la ciudad de Valencia nevada. Positivo antiguo. Enero 1885. Museo Sorolla. NI 84010

Según los datos del observatorio de Valencia, el día 15 de enero la nieve alcanzó un espesor de 15 cm, y posteriormente, el 17 de enero un espesor de 25 cm (Núñez Mora, 2007).

En el archivo del Museo Sorolla, se encuentran estas dos fotografías que muestran unas barcas en construcción sobre la playa nevada. Es probable que correspondan al mismo episodio.



Museo Sorolla. Positivo antiguo. Anónimo. MS NI 83537 y NI 83538

También hemos localizado esta fotografía, de datación imprecisa (1876-1900) y ubicación desconocida según el catálogo del museo Sorolla. También podría corresponder al mismo evento y creemos que podría haber sido tomada en el jardín de Monforte de Valencia.

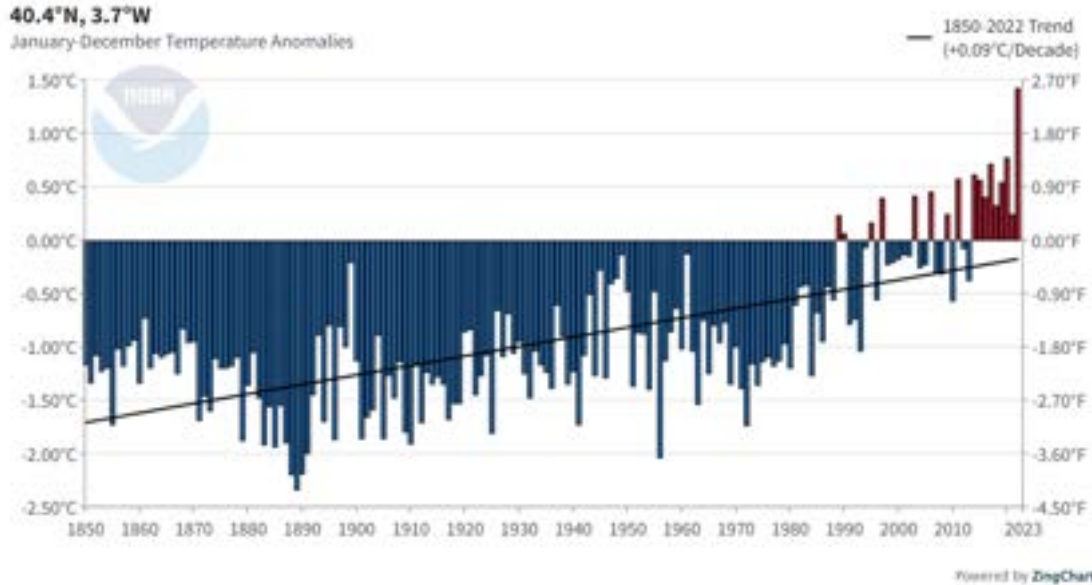


Museo Sorolla NI 84093

Al final de este capítulo mostramos el análisis meteorológico de este singular episodio con datos de observación y procedentes de reanálisis.

Tras finalizar su beca en Italia a finales de 1889, Joaquín Sorolla se traslada junto a su esposa, Clotilde García del Castillo y su hija recién nacida a Madrid, donde fijan su residencia.

Según los datos de la NOAA, el año 1889 fue el más frío registrado desde 1850 en Madrid, con una temperatura media que experimentó una anomalía negativa de 2,34 °C respecto al valor medio del periodo 1991-2020. Si lo comparamos con el año pasado (2022), el más cálido registrado desde 1850 (anomalía de + 1,43 °C), la anomalía negativa fue de 3,76 °C.



Los años siguientes, 1890 y 1891, también fueron excepcionalmente fríos, como vemos en la gráfica. Nuestro compañero José Ángel Núñez Mora, publicó un excelente trabajo titulado “El invierno que congeló Europa: 125 años de la gran ola de frío de 1890-1891”, disponible en el siguiente enlace:

https://www.aemet.es/es/conocerlas/recursos_en_linea/publicaciones_y_estudios/estudios/detalles/inviernoquecongeloeuropa

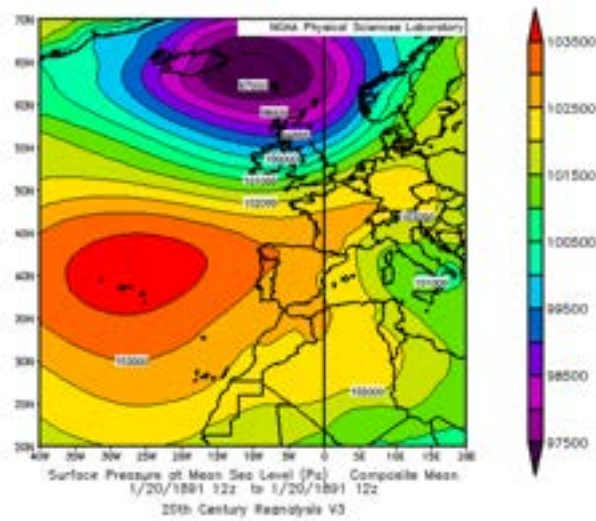
En 1891 se produce la primera separación de la familia Sorolla, ya que durante su estancia navideña en Valencia enfermó su hija y Joaquín Sorolla vuelve a Madrid solo. Así se inicia un epistolario profuso de detalles que dan cuenta del intenso frío que reinaba en Madrid por aquellas fechas.

El 20 de enero de 1891 Sorolla escribe a su esposa:

El frío, aun siendo un día precioso, lo siento mucho y la capa me resulta un papel de fumar, por lo que hoy me compraré unos Surrichs ingleses.... Estate tranquila, que si yo veo que los fríos, en vez de aumentar, decrecen, te lo avisaré y te vendrás, por más que no puede uno formar un juicio acertado, dada la facilidad con que cambia el tiempo.

Di a papá que el ventículo (viento) es aquí muy frío, pero que prefiero el de Valencia.

En efecto, según los datos del observatorio del Retiro, el 20 enero de 1891, la temperatura mínima alcanzó -9,5 °C, con cielos despejados, y la máxima fue de 6,4 °C. La situación sinóptica según los datos de reanálisis muestra un potente anticiclón sobre las Azores, que se extendía en forma de cuña sobre la Península y el norte de África, y una borrasca en las cercanías de Islandia.



Fuente: 20th Century Reanalysis V3. NOAA

Al día siguiente, 21 de enero 1891 escribe:

El frío es fuertecito y hoy el día no es muy allá pero si sigue así podrá soportarse, anoche era muy duro y seco, helando extraordinariamente, hay sitios en que las piquetas no pueden romperlo de entumecido.

Los datos de temperaturas máxima y mínima registradas en el Retiro fueron 9,4 °C y -8.2 °C respectivamente.

Sin embargo, al día siguiente escribe:

22 enero 1891

El frío regular pues hoy nos soplan unos vientos calientes muy desagradables y como es consiguiente el estudio parece una tempestad de teatro.

Efectivamente subieron las temperaturas, como muestran los datos de temperatura máxima y mínima registradas en el Retiro, 14 °C y 6,2 °C respectivamente.

Como vemos Joaquín Sorolla era un gran observador del tiempo atmosférico, describiendo meteoros como la escarcha, la nieve o el frío viento del norte.

25 enero 1891

Cierro ésta pues es tarde y quiero trabajar un poco ya que hace buen día y con éste van tres, fuera de que las noches son muy heladas y las mañanas no le van en zaga, esta misma estaba blanco todo aquello que pudiera tener humedad.

27 enero 1891

Cuidaros mucho, aquí el frío ha vuelto, hoy ha nevado un poquillo y está el día desapacible y feucho.

... ahora te diré que el frío ha desaparecido por el momento, después de aquellos días de aire caliente, hoy nos ha hecho un tiempo tan hermoso y sereno que un día espléndido de Mayo envidiaría, tanto es así que el calor ha molestado mucho y si siguiera sí muchos días te llamaría, pero conozco lo traidor que este clima es, mañana puede que nos deje como sorbetes el frío y si no el gran venticello (brisa en italiano) del Guadarrama se encargará de repartir pulmonías y echárnoslo a perder.

LA NIEVE EN ITALIA 1885-1889

Durante su estancia como becario en Italia, el tiempo continuó especialmente frío y con copiosas nevadas, como esta ocurrida en Bolonia los días 29 y 30 de diciembre de 1887.



Nevada en Bologna 29 - 30 diciembre 1887 Número de inventario: BEL3_044. Fondo Belluzzi, Album III, n. 44. © Museo Civico del Risorgimento di Bologna

<https://www.storiaememoriadibologna.it/ottocento/collezioni-digitali/fondo-belluzzi/galleriafoto/38498?qalid=8>

Sorolla acostumbraba realizar pequeños óleos sobre tablilla, sus “notas de color”, de rápida ejecución y pincelada generosa, interesado en captar el momento, su “impresión”, resultando muy apropiados en el caso de la nieve, en continua transformación y en ocasiones efímera. Las siguientes obras probablemente las realizó en la localidad de Asís, donde residía, próxima a los Apeninos, aunque una de ellas corresponde a los alrededores montañosos de Nápoles. También representa la nubosidad de tipo estratiforme (género *stratus*) en algunas de ellas.



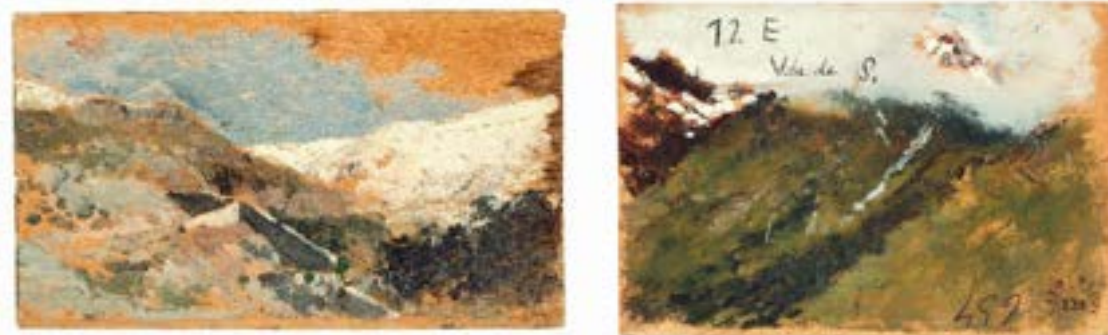
Monte nevado. Italia 1885-1889. Museo Sorolla NI 00266



Montes nevados. 1885-1889 MS NI 00127



(Izqda.) Nieve. 1885-1889 MS NI 00268. (Dcha.) Nieve 1885-1889 MS NI 00269



(Izqda.) Monte. Nápoles. Invierno 1885-1886 MS NI 00076. (Dcha.) Cumbres. Italia 1885-1889. MS NI 00130

En la siguiente obra probablemente se represente la basílica de Santa Chiara, en Asís (Italia). Aunque no es una zona muy elevada (en torno a 400 m), su ubicación, en el centro de la península Itálica y próxima a los Apeninos pudo favorecer las nevadas en aquellos años tan fríos.



Efecto nieve. Cortesía de Sotheby's

<https://www.sothebys.com/en/buy/auction/2019/19th-century-european-paintings-2/joaquin-sorolla-efecto-nieve-snow-effect>

La siguiente obra estaba datada en 1885, en Roma, pero en el reciente catálogo razonado se cree que fue realizada entre 1890 y 1895. El paisaje rural, y el hecho de que Sorolla conservara esta obra, sin que pueda asegurarse que se presentara a ninguna exposición, nos hace pensar que tendría un especial valor sentimental, un recuerdo de su primer año de matrimonio en Asís. En ese caso la obra correspondería a 1888 o 1889.

Podemos observar la nieve recién caída que cubre el suelo y se mantiene sobre los barrotes, y su estilo propio en la ejecución, donde representa las hojas con pinceladas cortas y la nieve con largas pinceladas.



Terraza nevada. 1885. Roma. Museo Sorolla. NI 00544

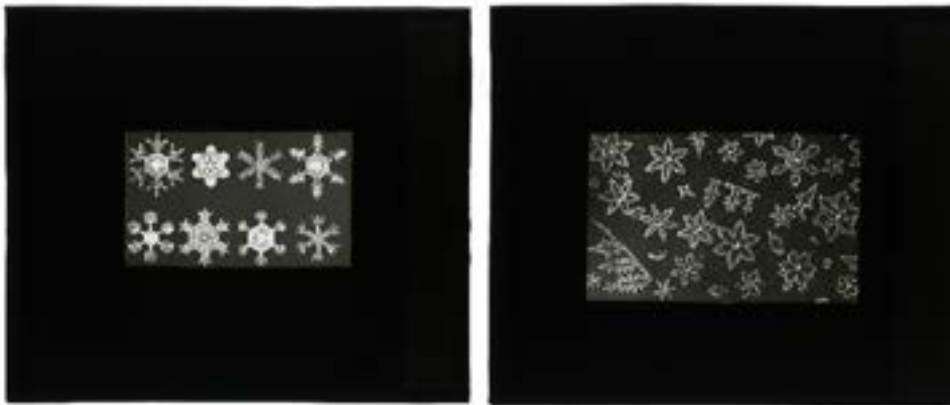
En este “apunte” vemos también las casas de Asís con los tejados cubiertos de nieve.



Casas de Asís. 1887-1889 MS 00175

Joaquín Sorolla mostraba su fogosidad e ímpetu realizando rápidos apuntes a lápiz o gouaches cuando algo captaba su atención, pero para la mayoría de sus obras de encargo emprendía un proceso de planificación y ambientación previa, consultando todo tipo de fuentes documentales y realizando numerosos bocetos y obras preliminares. Quizá para completar ese proceso de documentación, adquirió fotografías de diversos temas, como postales de ciudades, de tema etnográfico y de folclore, etc... convirtiéndose en un gran coleccionista incluso de objetos de artes decorativas. El archivo que conserva el Museo Sorolla consta de más de 7000 fotografías, la mayoría de carácter familiar, pero existen algunas colecciones técnicas singulares, como la colección de diapositivas de glaciares y volcanes.

Nos llama la atención que Sorolla adquiriera diapositivas sobre las formas de los cristales de hielo, lo cual evidencia un más que posible interés por la meteorología e, incluso, nos invita a imaginar una posible vinculación con su coetáneo y también institucionista, el mencionado Augusto Arcimís.



(Izqda.) Sie 30 Nº 6 Cristaux de la neige. MOLTENI-RADIGUET & MASSIOT Diapositiva. Ca. 1899-1910. Museo Sorolla. NI 85213. (Dcha.) Sie 30 Nº 7 Fleurs de la glace. MOLTENI-RADIGUET & MASSIOT Diapositiva NI 85214

La colección incluye diversas fotografías de glaciares alpinos, datadas a principios del siglo XX. Comparándolas con las fotografías de dichos glaciares cien años después, podemos constatar una de las consecuencias del actual cambio climático, el retroceso de los glaciares.



(Izqda.) Sie Nº 19 Gletsch, et le Glacier du Rhône. Ca. 1899-1910 MS NI 85237. (Dcha.) Glaciar Gletsch en 2000 https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/a/a9/Glacier_du_Rhone.jpg



LA SIERRA DE GUADARRAMA

Los constitucionistas fomentaron el estudio de la naturaleza. El pintor Aureliano de Beruete, gran amigo de Joaquín Sorolla, fue uno de los fundadores de la Sociedad para el Estudio del Guadarrama y realizó numerosos paisajes de la sierra. Previamente grandes artistas, admirados por Sorolla, como Velázquez o Goya, representaron este paisaje como fondo de sus retratos reales. Joaquín Sorolla, quizá por su cercanía a Madrid, realizó numerosos paisajes de la Sierra de Guadarrama y sus proximidades, con presencia de la nieve.

En octubre de 1906 Sorolla viaja a Segovia y Toledo, como podemos ver a través de su epistolario, con tiempo frío y lluvioso, quedando prendado de la belleza de La Granja de San Ildefonso.

12 de octubre 1906

... yo muy bien pero con mucho frío por el viento y la humedad tan grande, por lo que ha llovido, por eso te he escrito que demores la venida.... Hay que dejar estas excursiones para septiembre, pues si bien no hay los tonos otoñales, aquí es imposible pintar al pie mismo de la sierra con la nieve. Mucho me hubiese gustado que vinierais, más que por Segovia, por la Granja, que es muy hermosa, otra vez será, a no ser que el tiempo fuera muy bueno. Yo he hecho hoy dos estudios con mucho frío, veremos mañana.

13 octubre 1906

Hoy a pesar de frío he hecho dos estudios, impresiones ligeras, pero no podré estar mucho tiempo en ellas por lo que cambia la luz, viéndome precisado a pintar sólo una sesión.

Por la mañana he tenido mejor sol que ayer. Si el día de mañana es bueno, podrías venir el lunes, y saldríamos el martes todos juntos, pero creo que es mejor dejarlo para mejor ocasión en que no tengamos frío, y nieve.

14 octubre 1906

---- he pasado esta tarde mucho frío haciendo un estudio que hubiera sido cosa buena si el frío lo hubiera permitido.... Es lástima que el tiempo sea tan fresco y húmedo para pintar los hermosos jardines de La Granja, me voy triste por esto, y más aún porque el otoño, con tanto tono amarillo y los mármoles de la fuente, debe ser cosa estupenda, en fin, paciencia. Otra vez será.

Pese a encontrarnos a principios del otoño, en esta obra que representa la Sierra de Guadarrama vista desde Segovia, observamos abundancia de nieve, en un día con nubes medias del género *altostratus*.



Convento de El Parral, Segovia. 1906 MS NI 00779

Pocos meses después, en enero de 1907, la familia Sorolla se traslada a la finca de unos amigos en el Pardo, buscando aire puro que contribuyera a la recuperación de su hija María, enferma de tuberculosis. Joaquín Sorolla distribuye su tiempo entre su familia y la observación del paisaje, como vemos en estas dos fotografías.



La familia Sorolla en el Pardo. 1906-1907. MS NI 80270



Joaquín Sorolla Bastida. 1906-1907 NI 80066

Las nubes forman parte del paisaje, como vemos en esta obra, en que se aprecian claros en el cielo y nubes del género *stratocumulus* arrojando su sombra sobre las laderas montañosas de la sierra de Guadarrama, cuyas cumbres están nevadas.



Vista de la Pedriza desde el Pardo. 1907

https://es.m.wikipedia.org/wiki/Archivo:Joaqu%C3%ADn_Sorolla,_Vista_de_La_Pedriza_desde_El_Pardo.jpg

En este cuadro observamos el cielo cubierto o casi cubierto de nubes bajas, aparentemente también del género *stratocumulus*.



El Guadarrama desde La Angorilla, 1907 MS NI 00790

La tonalidad más grisácea y oscura del celaje de esta obra podría interpretarse como nubosidad media, del género *altostratus*.



Vista del Torneo, El Pardo. 1907 MS NI 00788

En este cuadro podemos intuir una nube del género *cumulonimbus*, más redondeada y blanquecina, embebida en nubosidad baja y media (*stratus* y *altostratus*).



La Sierra de Guadarrama. 1907. Reproducción con permiso de Sotheby's

<https://www.sothebys.com/en/auctions/ecatalogue/2014/19th-century-european-paintings-15102/lot.23.html>

En esta nota de color, menos elaborada que los cuadros anteriores, se observa nítidamente el perfil montañoso en su parte izquierda, y más difuso y probablemente nevado en la parte central. Bajo un cielo grisáceo-azulado de nubes medias (*altostratus*) se observan nubes blanquecinas y grisáceas de los géneros *stratus* y *stratocumulus*, pintadas quizá con cierta libertad por su tonalidad excesivamente blanquecina.



El Pardo. 1906-1907 MS NI 00787

La siguiente obra, ya comentada en el capítulo anterior como ejemplo de fotometeor (resplandor alpino), corresponde a esa época.



Las Zorreras. Sierra de Guadarrama. 1907. Reproducción con permiso de Sotheby's

<https://www.sothebys.com/en/auctions/ecatalogue/2018/19th-century-european-ptgs-18102/lot.37.html>

En 1913, Joaquín Sorolla alquila un estudio en la Cuesta de las Perdices, a las afueras de Madrid con objeto de pintar uno de los murales para la “Hispanic Society of America”, “La fiesta del Pan”, dedicado a Castilla, con una longitud de 13 metros. Probablemente estos dos cuadros correspondan a vistas desde ese lugar. En ambos paisajes, la sierra de Guadarrama aparece nevada y con nubosidad media y alta (*cirrostratus* y *altostratus*).



El Guadarrama. 1913 MS NI 01022



Cuesta de las perdices. 1913 MS NI 01024

LA NIEVE EN SIERRA NEVADA (GRANADA)

El 27 de marzo de 1902 Joaquín Sorolla viaja fugazmente a Granada desde Sevilla, quedando deslumbrado por las vistas de Sierra Nevada, como relata en sus cartas a Clotilde.

... la impresión de Sierra Nevada es algo de lo que no se olvida...

... no doy por perdido el viaje, pero excepción de la magnífica Sierra de Granada, estupenda de toda ponderación, lo demás es interesante, pero nada más, nada más.

En febrero de 1908 vuelve a Sevilla, pero no visita Granada por el mal tiempo:

... Ahora llueve de veras y ya veremos mañana qué nos hace. ... Me hubiera gustado hacer unos estudios de Granada, pero temo que el tiempo no favorezca y pierda el tiempo y el dinero (14 febrero de 1908)

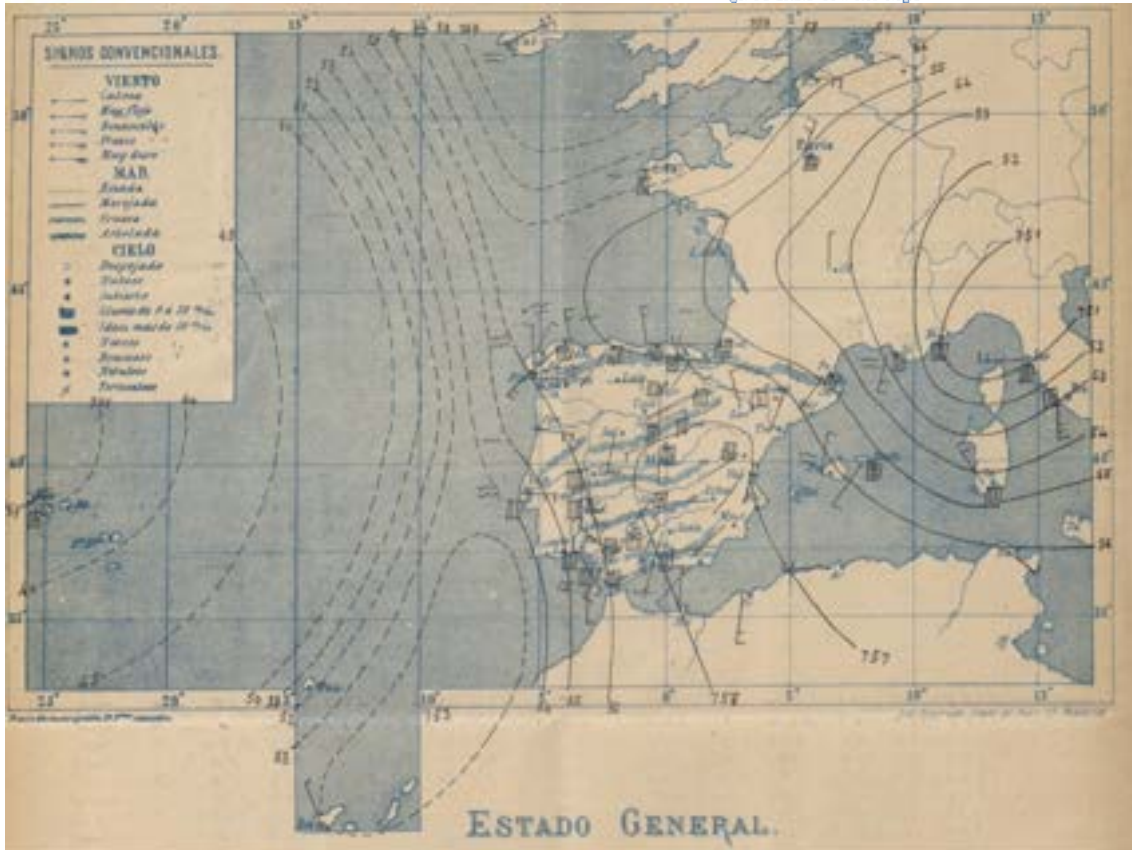
Lo de Granada es una verdadera lástima, pero lo dejaremos para otra ocasión (22 y 23 de febrero de 1908)

Finalmente en noviembre de 1909 vuelve a Granada. Sale de Madrid el 16 de noviembre con destino a Sevilla para luego visitar la Rábida y Palos, con objeto de ambientarse para realizar un cuadro por encargo sobre Cristóbal Colón, visitando a Juan Ramón Jiménez. En su epistolario podemos ver la perfecta descripción de un típico temporal otoñal de lluvia, y su preocupación e interés por el tiempo.

En el telegrama enviado al llegar a Sevilla ya advierte del tiempo reinante:

Feliz viaje, llueve mucho, mañana Moguer. Abraza-Sorolla!

La situación sinóptica según el boletín diario del Instituto Meteorológico Central que dirigía Arcimis nos muestra una borrasca al suroeste de la Península, que origina precipitaciones en el suroeste peninsular, recogiéndose en Sevilla 3 mm y 7 mm en Huelva (24 horas anteriores).



Boletín del Instituto Central Meteorológico del 16 de noviembre de 1909. Fuente Arcimis.

Sorolla menciona la “pertinaz lluvia” en sus cartas.

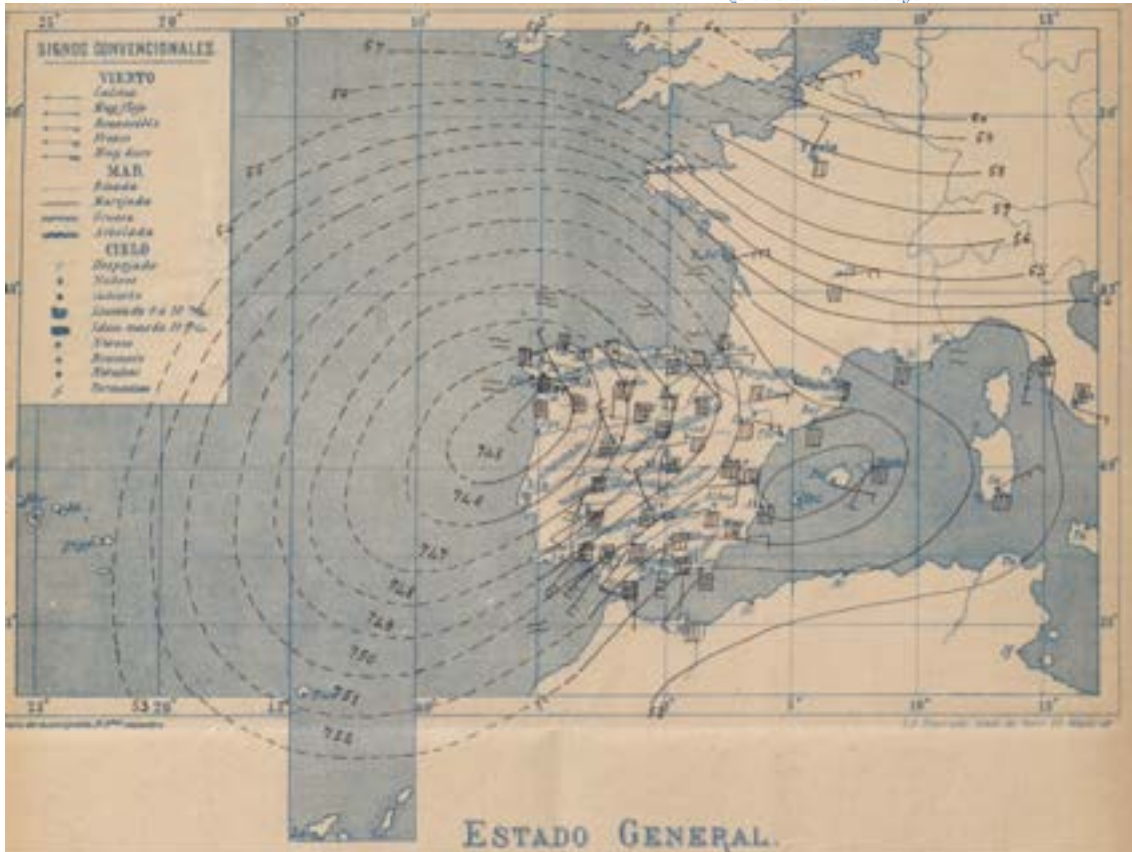
16 noviembre. Sevilla

Mi querida Clota, esto es atroz, llueve de una manera que ya no puedo más, estoy calado y molido... (Postal)

Moguer 17 noviembre.

Ayer fue del todo imposible escribirte, pues llegamos tarde a Sevilla, y luego ya en poder del poeta Jiménez, fuimos de Ceca a la Meca, sin tiempo para nada; es un viaje algo pesado, y molesto por la pertinaz lluvia.... Hoy a las 11 vamos a Palos y la Rábida y me da el corazón que nada se podrá hacer, por el tiempo, y por lo que barrunto, esto está lejos de ser algo pictórico..., ojalá me equivoque y esta noche cuando te escriba pueda contarte lo contrario.

Al día siguiente, la borrasca se desplaza hacia el norte. Según los datos del Boletín diario del ICM del día 17, se recogieron 61 mm en Sevilla, 48 mm en Badajoz, 44 mm en Córdoba y 29 mm en Huelva. Las lluvias afectaron también a Madrid, recogiendo 39,5 mm.



Boletín del Instituto Central Meteorológico del 17 de noviembre de 1909. Fuente Arcimis.

En su carta del 18 de noviembre Sorolla se refiere a la lluvia como "impertinente señora".

Moguer 18 noviembre.

Resumen, un hecho histórico de importancia enorme que se incuba en un medio pobre donde la naturaleza sin ser fea no es espléndida, o por lo menos no coincide con lo imaginado. Hay que ir todo lo más desprevenido posible a todas partes. Ahora mismo me trae Jiménez tu carta que leo con gusto, pues sé estáis bien, pero sufriendo la lluvia, nosotros también tenemos algunos ratos la visita de tan impertinente señora.

Ya en Sevilla, el día 30 el tiempo mejora transitoriamente, aunque permanece el ambiente inestable, con tormentas nocturnas como nos relata Joaquín Sorolla:

Sevilla 20 noviembre 1909

Estoy muy contento hoy por primera vez desde que salí, pues he tenido buen sol durante la mañana y Sevilla estaba riendo a carcajadas.

No he dormido en toda la noche, pues desde las 3 empezó a tronar y llover de modo tan terrible que me excitó y sólo he podido conciliar el sueño a las 5.

Al día siguiente parte hacia Granada, en su carta diaria nos habla de la lentitud del tren, y cómo no, del tiempo. (Subraya la palabra "sol").



Granada. 21 y 22 noviembre 1909

Pesado por demás es el viaje de Sevilla a Granada pues son 10 horas de tren malo y molesto. Pero finalmente estoy ya en ella, y espero que si persiste la buena impresión que recibí la vez que estuve sólo unas horas y el tiempo mejora, pues no para de llover, tendré motivo de alegría pues esto debe ser muy hermoso. La llegada es de noche, y el coche te lleva largo rato cuesta arriba por estos laberínticos jardines, produciendo igual efecto que si entraras con los ojos vendados... y si mañana hay sol es maravilloso el espectáculo, pues si como dicen hay una gran nevada en esta estupenda sierra, entonces no dudo superará esta vez a la primera que vine con Pedro.

23 noviembre 1909 (hotel Washington Irving. Alhambra.)

¡¡ Recibí tu telegrama contestación al del día 19!! Qué temporales tenemos Dios mío. Hoy el día fue mejor que el de ayer y he podido trabajar.

24 noviembre 1909

La sierra está cubierta, y yo no quisiera salir de Granada sin hacer algo de ella, pues es cosa maravillosa. Hoy hizo sol fuerte por la mañana y eso motivó se entoldase por la tarde, menos mal he podido hacer algo, pero en el que pinto a última hora, en ese, nada he podido hacer, y eso me tiene disgustado.

25 noviembre.

He tenido un pésimo día, pues ni estaba nublado ni dejó de hacer sol a ratillos, que lo peor que puede ocurrir a un pintor. Me he desesperado, y he pasado mucho frío en la mañana. Para fin del día, estaba esperando poder trabajar en un estudio de último rayo de sol y después de esperar una hora no quiso asomar la cara, en fin, un mal día y unas rabietas que me dejan más desecho que una larga caminata.... Este ha sido mi día de hoy, poco envidiable por cierto, y temo que mañana se repita, por estar el cielo muy cargado de nubes, y es lástima pues Granada pide el sol, y sin él no es tan agradable por el frío húmedo que penetra como un cuchillo....

26 noviembre 1909

Estoy entristecido por el tiempo que he tenido hoy, ahora mismo llueve de un modo desesperante, ¿¿qué hará mañana?? Todo el día estuvo nublado, y si bien he pintado no es agradable la tonalidad de los cuadros, ¿¿Granada lloviendo!! Yo no sé qué hacer, pues mi paciencia se está acabando, me detiene el pensar si esto pasará pronto, ya que he salido, dejando lo que tanto quiero. Hoy he sufrido mucho y he tenido frío (sensible e impresionable es Sorolla). 4 días estoy en Granada y no he podido ver la Sierra, que es colosal, toda ella está cubierta de nubes, ¡¡es insoportable!!!

27 noviembre 1909

Mi querida Clota:

Gracias a Dios hoy he tenido sol toda la tarde, he visto la sierra que estaba hermosa, y esto quiere decir que he aprovechado mi tiempo, ya era hora. Espero que mañana domingo se repita, pues deseo hacer un estudio del conjunto de Granada... es muy poco lo que he pintado por el pésimo tiempo que esta vez he tenido.... Yo no dudo que si el tiempo sigue así, podré hacer las impresiones que me he propuesto. Claro está que hay mucho más, puede que hasta demasiado,

pero aquí no tengo libertad, me veo asediado de pintores, amigos y curiosos, y ésta es mi mayor desgracia, como tú sabes...tengo hasta ahora dos que se toman la molestia de subir esta enorme cuesta (mayor que de los Ángeles a Assis), esto es tan fastidioso como que no haga el sol.

Finalmente consigue pintar Sierra Nevada con un cielo despejado, en distintos momentos del día, como podemos apreciar en estos dos cuadros.



Sierra Nevada en otoño, Granada 1909 MS NI 00845



Sierra Nevada desde la Alhambra. Granada. Reproducción con permiso de Sotheby's

<https://www.sothebys.com/en/auctions/ecatalogue/2002/19th-century-european-paintings-including-the-spanish-sale-102131/lot.43.html>

Y también durante un atardecer, con nubes medias y altas anaranjadas, captando el ansiado “último rayo de sol”.



Sierra Nevada desde el cementerio. Granada 1909. Colección privada

<https://www.facebook.com/ArtistJoaquinSorolla/photos/the-cemetery-at-sierra-nevada-granada-1910/2649687765127329/>

28 noviembre

Definitivamente saldremos el miércoles Dios mediante, pues la temperatura es molesta por lo húmeda y fría, y no está el tiempo seguro, que es lo peor, para resistir en Granada.

29 noviembre 1909

Hoy he pintado todo el día, pues fue magnífico de luz y templado; el único que he tenido desde que salí de esa. Si sigue así, pudiera ser retrasase un día más mi salida, o sea el jueves, pues es una lástima cortar esto si el tiempo continúa bueno. Como ha llovido tanto temo que la evaporación llene el cielo de nubes, en ese caso no demoraré la salida, de todos modos yo te avisaré por telegrama.

30 noviembre 1909

He tenido mi hermoso día, pero ahora, 9 noche, llueve bastante.

He trabajado hoy muy a mi gusto y he terminado el estudio que hacía por la mañana, y he hecho uno nuevo esta tarde. El día me favoreció mucho. ... Espero poder llenar los 14 lienzos saliendo el jueves, y esto me alegra, ahora que yo pido sol y ahora llueve. ... Lluève la mar... Qué lástima.

En esta obra se aprecia nubosidad de tipo bajo (*stratus*), apareciendo despejada la cumbre del pico Veleta.



Granada 1909. MS NI 00843

El pico Veleta nevado también se observa en esta obra.



Torre de la cautiva. Granada 11/1909 MS NI 00844

Sorolla vuelve en 1910 a Granada, esta vez en el mes de febrero (del 13 al 24) y acompañado de su familia, por lo que no tenemos testimonio del tiempo reinante, aunque en el siguiente cuadro podemos ver cielos poco nubosos, tan sólo unos *stratocumulus*.



Sierra Nevada en Invierno 02/1910 MS NI 00867

Sorprende esta obra fauvista, "Estudio de Sierra Nevada, nube Amarilla", realizada en rápidos trazos de gran colorido.



<https://www.facebook.com/museosorolla/photos/a.381934214271/10157082673134272/?type=3>

La última visita de Sorolla a Granada se produjo en febrero de 1917. La siguiente nota de color nos muestra la esencia de las “notas de color”, donde el color prima sobre el dibujo y el detalle.



Sierra Nevada. Granada. 7 febrero 1917. MS NI 01155

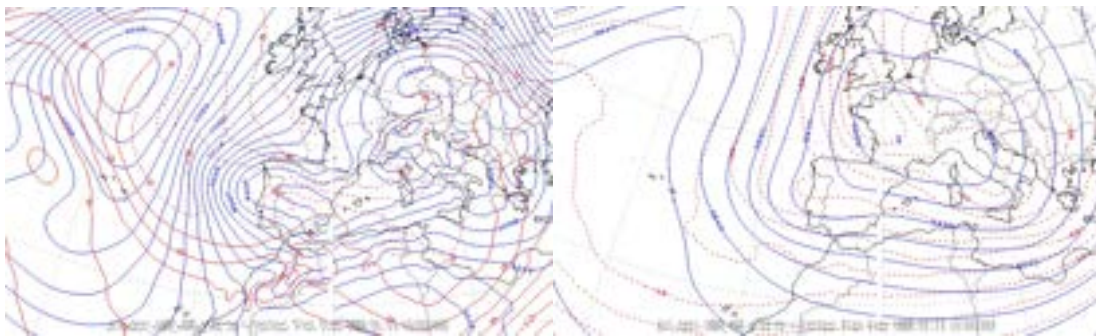
En este cuadro, sin embargo, nos ofrece el detalle de las nubes bajas del género *stratus* sobre las cumbres nevadas.



Sierra Nevada. 1917. Colección privada. <https://www.pubhist.com/w39074>

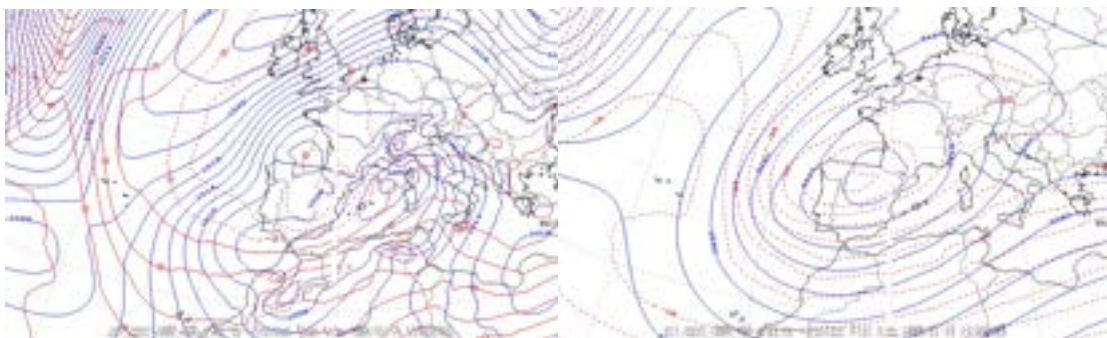
LA GRAN NEVADA EN VALENCIA DE 1885

Los datos del reanálisis del Centro Europeo de Predicción a Plazo Medio (ECMWF) del 14 de enero de 1885 muestran una amplia borrasca sobre Europa, con un núcleo de 1002 hPa en el centro peninsular y otro de 998 hPa en el norte de Italia. En 850 hPa la isoterma de -6°C abarca el NE peninsular, con notable gradiente meridional y la isocero abarcando el SE peninsular. En 500 hPa la amplia borrasca está centrada sobre Francia, con temperaturas entre -28°C en el norte peninsular y -22°C en el sur. Por tanto una situación típica de nevadas en el Mediterráneo.



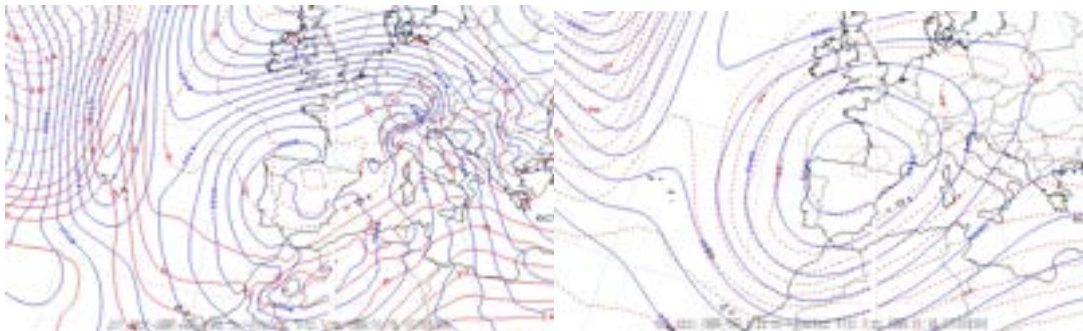
Reanálisis de presión reducida al nivel del mar y temperatura en 850 hPa (izqda.) y altura de geopotencial y temperatura en 500 hPa del día 14 de enero de 1885. ECMWF

El día 15 la baja en altura se centra sobre la península, con temperaturas entre -26°C y -34°C . La baja en superficie, de 1000 hPa se centra el mediterráneo, con temperaturas muy frías en 850 hPa entre -2°C y -8°C en la península y Baleares.



Reanálisis de presión reducida al nivel del mar y temperatura en 850 hPa (izqda.) y altura de geopotencial y temperatura en 500 hPa del día 15 de enero de 1885. ECMWF

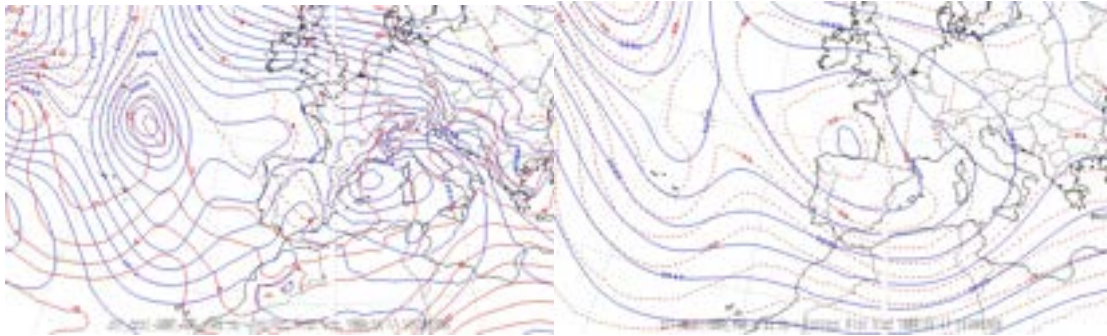
El día 16 la baja sigue estacionaria y centrada sobre la península.



Reanálisis de presión reducida al nivel del mar y temperatura en 850 hPa (izqda.) y altura de geopotencial y temperatura en 500 hPa del día 16 de enero de 1885. ECMWF



El día 17 penetra una cuña anticiclónica por el sur peninsular y se forma una baja relativa al este de Cataluña.



Reanálisis de presión reducida al nivel del mar y temperatura en 850 hPa (izqda.) y altura de geopotencial y temperatura en 500 hPa del día 17 de enero de 1885. ECMWF

El 15 de enero se midieron 12 cm de espesor de nieve, y el día 17 alcanzó un espesor máximo de 25 cm, con temperaturas mínimas de -7 °C (día 16) y -6 °C (día 17). Las precipitaciones, en forma de nieve fueron de 16, 10 y 15 litros por metro cuadrado respectivamente. El día 16, las temperaturas mínimas fueron muy bajas, alcanzando -6.2 °C en Alicante (Instituto), -3.8 °C en Barcelona y 2,1 °C en Palma de Mallorca.

Bibliografía:

The development of a new dataset of spanish daily adjusted temperatura series (SDATS) (1850-2003). Brunet, M., Saladie, O., Jones P., Sigro, J., Aguilar, E., Moberg A., Lilster, D., Walther, A., López, D. and Almarza, C. Int. J. Climatol. 26: 1777–1802 (2006)

IDENTIFICACIÓN DE LAS FOTOGRAFÍAS DE LA HISTÓRICA NEVADA DE 1885 EN VALENCIA. José A. Núñez Mora. 2006. Arcimis. <http://hdl.handle.net/20.500.11765/10495>

Publicaciones del Museo Sorolla:

<https://www.culturaydeporte.gob.es/msorolla/investigacion/publicaciones-museo.html>

Agradecimientos:

A la Fundación Museo Sorolla y Sotheby's por la cesión de uso de las imágenes.

A Alejandro Méndez Frades, compañero de AEMET, por la revisión del texto.